

Castilla León



Trabajadores de la bodega seleccionan la uva en plena campaña de la vendimia. ELECÓNOMISTA

Bodega Quinta Sardonía lleva ahora sus vinos a Taiwán

Presente ya en más de 20 países, aspirar a vender en el mercado exterior el 65 por ciento de su producción

R. Daniel VALLADOLID.

La bodega vallisoletana Quinta Sardonía, presente ya en 20 países, apuesta por seguir impulsando su dimensión internacional para "blindarse" ante la caída del mercado español y prevé cerrar este año con un 65 por ciento de sus ventas en el exterior.

Perteneciente al Grupo Terras Gauda, los caldos de esta joven bodega, comercializados con los nombres de QS y QS2, han empezado recientemente a estar presentes en Taiwán, mientras que el año pasado se inició su comercialización en Rusia, China, Filipinas, Corea y Cuba. Al mismo tiempo, la bodega consolidó su posicionamiento en mercados considerados estratégicos para la bodega, como Estados Unidos, Canadá, Dinamarca, Alemania y México.

El presidente del Grupo Terras Gauda, José María Fonseca; el director general, Enrique Costas; el director comercial, Iago Becerra, y el director técnico de Quinta Sardonía, Jérôme Bougnaud, presentaron la pasada semana el plan de expansión de la bodega, situada en la milla de oro de Ribera de Duero. La internacionalización es una cuestión fundamental para los vinos españoles, según Fonseca, quien

recalcó que "la forma de hacer país es con vinos singulares y de calidad".

Según Fonseca, España es "el país del mundo con más viñedo" y cuenta con caldos de "gran singularidad", pero a nivel internacional "falta reconocimiento más allá del que tienen algunas denominaciones de origen de forma genérica".

El suelo, más importante que la variedad

Quinta Sardonía produjo el pasado año unas 60.000 botellas, de las que un 60 por ciento se comercializó fuera de España, y facturó 600.000 euros. Jérôme Bougnaud, enólogo y 'alma mater' de la bodega, explica que su filosofía se basa en elaborar vinos que expresen la "riqueza de la tierra". Lo más importante son los suelos, de forma que a la hora de elaborar el vino separan las uvas por tipo de tierra, mezclando en los depósitos todas las de un mismo pago.

"Calidad y singularidad son los distintivos, el factor diferencial es lo único que nos va a permitir sobrevivir en un mundo muy competitivo", asegura el presidente del grupo vitivinícola. El empresario se mostró, en este sentido, partidario de que nuestro país fomente más la marca España, al igual que hacen otros países competidores en el mercado vitivinícola.

Enrique Costas reconoce que, "en un escenario muy complicado, que requiere un esfuerzo enorme" porque su "competencia" ya no son "las bodegas vecinas, sino el mundo", Quinta Sardonía logró crecer el año pasado un 16 por ciento con respecto a 2010. La política de la expansión de la bodega se basa en "diversificar y no concentrar excesivamente" las exportaciones, de forma que QS y QS2 "estén en un país en un lugar idóneo", con prescriptores y exportadores que "sepan transmitir día a día qué es la marca".

Todas las uvas que utilizan son de sus propios viñedos, distribuidos en 20 hectáreas en Sardonía de Duero y en las que hay plantadas siete variedades en 11 tipos de suelo con características muy diferentes. La compañía gallega Terras Gauda comercializa 1,5 millones de vino al año.

El CSN exige a Enusa desmantelar la mina de uranio de Salamanca

Inactiva desde 2003, la compañía pública había solicitado sucesivas prórrogas

R. D. VALLADOLID.

La única mina de uranio que ha funcionado en España tiene los días contados. El Consejo de Seguridad Nuclear (CSN) ha ordenado a Enusa el desmantelamiento de la planta Quercus de fabricación de concentrados de uranio, en Saelices el Chico, Salamanca. La planta estaba sin actividad desde 2003, pero la empresa pública había conseguido una serie de prórrogas ante la posibilidad de que el renacer nuclear hiciera atractiva la minería del uranio en España.

Desde hace nueve años la planta Quercus, en la que se procesaba el uranio que se extraía de las minas de Saelices, no estaba en funcionamiento. Enusa importa ahora el uranio enriquecido, que es ensamblado en varillas en la planta de Juzbado, también en la provincia de Salamanca, para suministrarlo a los siete reactores nucleares españoles que tienen como clientes

En el año 2000, Enusa decidió el demantelamiento de sus instalaciones de extracción de uranio de la provincia de Salamanca al considerarlas no rentables. Sin embargo, dejó esta planta, considerada una de las más modernas de Europa, en funcionamiento para atender a los remanentes del mineral que tenían y la mantuvo en marcha hasta 2003. Sin embargo, pese a no tener actividad desde esa fecha, fue posponiendo su desmantelamiento, primero ante la subida del precio del uranio en el mercado internacional y después por la irrupción de la multinacional Berkeley, que se mostraba

dispuesta a retomar la actividad extractora.

De esta manera, Enusa ha ido solicitando al Consejo de Seguridad Nuclear sucesivas prórrogas mientras negociaba con Berkeley un acuerdo para crear una sociedad conjunta encargada de la extracción y comercialización del uranio. En junio de este año, la compañía que preside José Luis González, decidió solicitar una nueva prórroga, aunque esta vez de seis meses de duración ya que no se había culminado las negociaciones con la multinacional minera australiana.

Ruptura con Berkeley

Sin embargo, el CSN rechazó esta petición y ordenó a la compañía propiedad del SEPI (60 por ciento) y del Ciemat (40 por ciento) presentar en el plazo de tres meses un plan de desmantelamiento.

8 MILLONES DE EUROS

Es el beneficio después de impuestos que obtuvo Grupo Enusa el pasado año

to de las instalaciones. Paralelamente, Enusa y Berkeley decidieron romper su acuerdo para la explotación conjunta del yacimiento. La australiana, sin embargo, consiguió los derechos de explotación de otros terrenos. El desmantelamiento de la planta Quercus no afecta a los planes de la compañía australiana, que además quiere extraer uranio en otros terrenos de esta provincia, concretamente en el municipio de Retorillo.

Según las fuentes consultadas por *elEconomista*, la planta es pequeña para las previsiones que tiene Berkeley.

Aquimisa estrena laboratorio con la vista puesta en Brasil

elEconomista VALLADOLID.

La empresa salmantina Aquimisa Laboratorios abrirá a principios de 2013 una nueva sede en Sao Paulo (Brasil), donde pretende abrir una cartera de clientes en torno a sus análisis y certificaciones de productos alimentarios, químicos, clínicos y de farmacosmética.

Esta compañía, que inició su

andadura con sólo cuatro profesionales en 1994, cuenta en la actualidad con 200 trabajadores de alta cualificación y ha abierto un nuevo laboratorio con el que quiere impulsar su internacionalización. Actualmente, la mayoría de su negocio se centra en acciones de España y Portugal, pero también realiza análisis y otros trabajos para empresas de Alemania y Gran Bretaña.